

Job 2 - Biblia de Jerusalén 1998

1. Un día en que los hijos de Dios fueron a presentarse ante Yahvé, apareció también entre ellos el Satán.
2. Dijo Yahvé al Satán: "¿De dónde vienes?". Respondió: "De dar vueltas por la tierra y pasearme por ella".
3. Yahvé replicó al Satán: "¿Te has fijado en mi siervo Job? No hay nadie como él en la tierra: es un hombre íntegro y recto, temeroso de Dios y apartado del mal. A pesar de todo, persevera en su integridad; y eso que me has incitado para que lo destruya sin motivo".
4. Contestó el Satán a Yahvé: "Piel tras piel. El hombre da por su vida todo lo que tiene.
5. Pero trata de ponerle la mano encima, dáselo en los huesos y en la carne; te apuesto a que te maldice a la cara".
6. Respondió Yahvé al Satán: "Lo dejo en tus manos, pero respeta su vida".
7. El Satán salió de la presencia de Yahvé. E hirió a Job con úlceras malignas, desde la planta del pie hasta la coronilla.
8. Job se sentó en el polvo y cogió un cascote para rascarse con él.
9. Su mujer le dijo entonces: "¿Aún persistes en tu integridad? Maldice a Dios y muérete".
10. Job le respondió: "Hablas como una necia. ¡Resulta que estamos dispuestos a recibir de Dios lo bueno y no lo estamos para recibir lo malo!". A pesar de todo, Job no pecó con sus labios.
11. Tres amigos de Job se enteraron de la desgracia que le había sobrevenido y acudieron desde sus respectivos países. Eran Elifaz de Temán, Bildad de Súaj y Sofar de Naamat. Los tres se pusieron de acuerdo para ir a compartir su pena y consolarlo.
12. Al verlo de lejos no lo reconocieron. Empezaron entonces a llorar a gritos, rasgaron sus mantos y echaron polvo sobre sus cabezas.
13. Se sentaron en el suelo a su lado durante siete días y siete noches, sin decirle una sola palabra, viendo su terrible dolor.